Naciones Unidas S/PV.6770



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6770ª sesión

Martes 15 de mayo de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Mehdiyev	(Azerbaiyán)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Manjeev Singh Puri
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Mashabane
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2012/283)

12-33982 (S)





Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2012/283)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

Solicito al Oficial de Protocolo que acompañe al Presidente del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Excmo. Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente del Gobierno Federal de Transición de la República de Somalia, Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, doy la bienvenida a Su Excelencia el Presidente Ahmed.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/283, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia.

Tiene ahora la palabra el Presidente del Gobierno Federal de Transición de la República de Somalia, Excmo. Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed.

El Presidente Ahmed (*habla en árabe*): Quisiera comenzar esta declaración expresando mi agradecimiento al Consejo de Seguridad así como nuestro reconocimiento por su apoyo constante y fundamental para lograr la paz en Somalia. Las visitas de los miembros del Consejo a Djibouti en junio de 2008 y a Nairobi en mayo de 2011 para examinar e investigar los hechos angustiosos que están ocurriendo en Somalia y los esfuerzos por instaurar la paz, así como las resoluciones pertinentes aprobadas por el Consejo sobre ese mismo tema, demostraron claramente la determinación del Consejo de resolver la cuestión somalí. Todos esos esfuerzos reflejan sus buenas intenciones y el deseo apremiante de restablecer la seguridad y la estabilidad en Somalia y de poner fin al sufrimiento que vive su pueblo desde hace casi dos decenios.

Hago extensivos mi agradecimiento y reconocimiento a los Miembros de las Naciones Unidas, al Secretario General Ban Ki-moon —quien, en los foros internacionales, subraya la importancia de restablecer la seguridad y la estabilidad en Somalia—, así como a los países de la Unión Africana que apoyan plenamente al Gobierno y al pueblo somalíes. Quisiera asimismo dar las gracias a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), que ha adoptado decisiones enérgicas y satisfactorias sobre la cuestión somalí. La IGAD envió a Somalia a jóvenes muy bien preparados para que apoyaran a nuestro pueblo y protegieran a los inocentes ciudadanos somalíes, así como nuestra independencia, libertades, derechos fundamentales y honor, vulnerados por quienes promueven la guerra, el saqueo y el caos. Sus valientes decisiones permitieron expulsar a Al-Qaida y Al-Shabaab de muchas zonas en las que ahora reina la calma y la estabilidad después de que nuestro Gobierno recibiera el apoyo de las fuerzas de la Unión Africana, respaldadas por la comunidad internacional. Sería un descuido por mi parte no dar las gracias a todos los Estados y organizaciones internacionales y regionales que han contribuido a paliar el sufrimiento de nuestros ciudadanos, que tanta asistencia han necesitado en estos últimos años.

Debido al desorden y a la inestabilidad imperantes en el país, los movimientos terroristas de Al-Shabaab y Al-Qaida aprovecharon la oportunidad para librar una guerra despiadada contra el pueblo somalí y cometieron delitos y atrocidades en nombre de la jihad, con pretextos religiosos, cuando en realidad la religión se opone completamente a esas atrocidades. Eso obligó a muchos somalíes a emigrar y a vivir en campamentos de países vecinos y otros países, o a convertirse en desplazados internos. Nuestros ciudadanos depositaron esperanzas en su Gobierno y en la comunidad internacional, anticipando unos nuevos albores de seguridad y protección.

Nuestro pueblo, que sufrió los peores actos violentos así como crisis frecuentes, no se rindió ante la violencia y la opresión, sino que continuó buscando una solución pacífica que fuera satisfactoria para todos.

Se esforzó por formar un Gobierno de unidad nacional que llevara al país hacia la seguridad y la estabilidad que se merece y que uniera a todos los sectores de la sociedad somalí, sin aislar a ninguna parte de otros grupos nacionales. Se dio prioridad a un total de 15 conferencias de reconciliación celebradas en países vecinos, que culminaron en la cuarta Conferencia de Paz de Djibouti, celebrada en 2009. Eso desembocó en la formación de este Gobierno a fin de lograr una paz y prosperidad duraderas, así como el bienestar y el desarrollo general de sus ciudadanos.

El Gobierno de la República somalí, que cuenta con el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, ha tenido que soportar los golpes de sus oponentes de Al-Qaida, Al-Shabaab y el terrorismo internacional. Ha logrado expulsarlos de la mayor parte del país y ha recuperado el control de muchas regiones. Actualmente administra sus propios asuntos y se dedica a la reconstrucción. Ha devuelto la sonrisa a los niños somalíes, exhaustos por la guerra y la sedición constante, habiendo expulsado a quienes sembraban las semillas de la discordia y las controversias internas.

El Gobierno Federal de Transición aprecia la importancia de la transición a la normalidad mediante la aplicación de las políticas establecidas en la hoja de ruta, describiendo la elaboración de una constitución permanente para el país y su ratificación por los líderes de los clanes, intelectuales, miembros de la diáspora, organizaciones sociales para las mujeres jóvenes y miembros de la comunidad con derecho a participar en su ratificación. El proyecto de constitución es el resultado de ocho años de arduos esfuerzos sostenidos por somalíes y expertos internacionales encargados de redactar las disposiciones y estudiar su contenido, con el fin de lograr un texto integral que tenga en cuenta los intereses de Somalia, y responda a sus necesidades y situación actual.

El nuevo proyecto de constitución no es el resultado de la casualidad o la emoción, sino que ha surgido de las aspiraciones de los somalíes, que siguen esperando el final del sistema transitorio y volver al sistema regular de gobierno. Esperamos y consideramos que la Constitución es una de las mejores en el mundo en cuanto a su forma y contenido. Es el resultado de las deliberaciones de científicos y especialistas somalíes, supervisados por los comités del clero y dirigentes tradicionales. El Consejo puede estar seguro de que el proyecto de constitución responde a los intereses del pueblo somalí y es coherente con los principios, las tradiciones, los sistemas y las normas islámicos. Tras su aprobación por la Asamblea Constituyente, el proyecto será revisado y, posteriormente, será sometido a votación.

Salí de Mogadiscio mientras los líderes de los clanes somalíes seguían reuniéndose con el fin de seleccionar a 825 representantes a los que todos los clanes somalíes encargaron ratificar el proyecto de constitución de la República de Somalia. En la actualidad, después de todos estos esfuerzos, nos comprometemos y afirmamos ante la comunidad internacional que nos proponemos allanar el camino para la elección de un parlamento nacional que represente a todos los estratos de la sociedad somalí, incluidos el clero, los jóvenes, las mujeres y los niños. El Parlamento debe estar listo para elegir a un nuevo Presidente a fin de formar un gobierno de unidad nacional compuesto por hombres y mujeres calificados capaces de administrar con competencia y sabiduría los componentes clave del Estado, distribuyendo los recursos nacionales por igual a todos los miembros de la sociedad sobre la base de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial del Estado.

Además de las medidas que ya hemos adoptado queremos asegurar a los miembros del Consejo una vez más que el proceso de reconciliación mediante negociaciones ha comenzado entre el Gobierno y la población del norte con miras a alcanzar a un acuerdo para poner fin a la controversia con nuestros hermanos que han tratado de separarse unilateralmente. Continuaremos con esos esfuerzos hasta que las aguas estén tranquilas, se restablezca la cohesión nacional y la situación en Somalia vuelva a ser lo que era antes. La gestión del país estará en manos de los somalíes en una sociedad democrática en la que todos sean iguales y no se margine a nadie.

Deseamos señalar a la atención del Consejo que nos encontramos en el umbral de una nueva etapa. Hemos recorrido un largo camino en la aplicación de la hoja de ruta. Necesitamos que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos para que nos ayude a completar a tiempo la etapa actual con el fin de impedir la posibilidad de retornar a la anarquía y el terrorismo, salvaguardar los avances logrados hasta ahora, y justificar el dinero gastado y la sangre derramada para llegar a donde estamos.

Mi país, que pasó por un largo período de caos e inestabilidad tras el colapso de las instituciones

constitucionales y los servicios administrativos, tiene la necesidad de redoblar sus esfuerzos para hacer revivir sus instituciones a fin de que puedan realizar sus funciones vitales y servir al pueblo de Somalia. Considero que la etapa actual es propicia para restablecimiento de esas instituciones y que existen las condiciones necesarias para justificar esos esfuerzos después de la derrota de Al-Qaida en Somalia y en vista del creciente interés internacional en el desarrollo de nuestras instituciones así como de la disposición de nuestro pueblo a participar en los esfuerzos para que esas instituciones desempeñen las funciones deseadas.

La siguiente etapa requerirá que creemos el clima para esa labor. Es esencial que Somalia sea estable, segura y esté libre del caos y la violencia si se trata de reconstruir su infraestructura y sus instituciones gubernamentales y de seleccionar a los funcionarios del Gobierno y los administradores para gestionar las distintas gobernaciones y la formación de cuadros capaces de administrar los organismos gubernamentales, las empresas de servicios, los hospitales y las escuelas, y de llevar a cabo las tareas que sean necesarias para servir a la población somalí. Por lo tanto, esperamos que el Consejo de Seguridad nos apoye en las tareas siguientes.

Debemos fortalecer política y económicamente la labor de la Asamblea Constituyente encargada de ratificar la nueva Constitución, proporcionando los medios financieros necesarios para el éxito de dicha labor. En esa tarea, no hemos recibido de parte de la asistencia internacional ningún apoyo de los previstos.

Debemos promover conferencias de reconciliación para preservar la unidad nacional de Somalia y la paz general en todo el territorio somalí.

Debemos adoptar una posición firme contra los que obstaculizan el logro de la paz en Somalia, incluidos los individuos destructivos que desean pescar en río revuelto y actuar para devolver el país a los años de pérdidas y de lucha.

Debemos apoyar la consolidación de un ejército somalí capaz de proteger la patria y su independencia e integridad territorial.

Debemos fortalecer la seguridad nacional y capacitar a las fuerzas de policía y a los funcionarios del servicio nacional de inteligencia, armarlos con equipos de seguridad modernos y formarlos para que cumplan con las responsabilidades que se les ha confiado.

Debemos elaborar un plan integral para abordar los movimientos terroristas que están intensificando sus actividades en Somalia. Esos movimientos serán difíciles de erradicar de la región a menos que se desplieguen esfuerzos internacionales concertados para hacerles frente.

Sin una fuerza de seguridad efectiva capaz de imponer el orden público y actuar como un poderoso elemento de disuasión para los delincuentes y los autores de agresiones contra personas inocentes e indefensas no será posible proteger las libertades fundamentales y los derechos humanos en un país en el que proliferan bandas de piratas y movimientos terroristas que asesinan a ciudadanos inocentes y exigen rescates e imponen derechos a los buques mercantes que navegan por aguas internacionales. Eso no será posible a menos que el Consejo permita al Gobierno somalí importar las armas necesarias para los servicios de seguridad y levantar el embargo de armas que se le ha impuesto.

Además, debería invitarse a los organismos y las organizaciones internacionales y a la comunidad internacional en general a que contribuyan a la reconstrucción de Somalia y trabajen para activar las instituciones económicas y los servicios en el país.

El apoyo permanente a las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia debe incluir un aumento de su número de efectivos y activos militares para mejorar su eficiencia de combate y que puedan hacer frente al movimiento terrorista Al-Shabaab, que recientemente anunció su fusión total con Al-Qaida.

Debe prestarse apoyo financiero a las administraciones locales que se han establecido en las zonas que se liberaron recientemente de Al-Qaida.

Los miembros actuales del Parlamento deben recibir sus prestaciones y sus salarios para compensarlos por los servicios que han prestado a la nación durante su mandato. No deberían correr el riesgo de quedar relegados al olvido.

Lo anterior no es más que una gota en un mar de aguas turbulentas y representa solo una pequeña parte de la tarea de más envergadura que el pueblo de Somalia enfrenta en este momento crítico de la transición. Creemos que el Consejo es plenamente consciente del deterioro de la situación en nuestro país,

así como de su propia responsabilidad de proteger al pueblo somalí y sus libertades fundamentales.

Espero que no sea demasiado optimista al decir que el pueblo somalí, que es parte integrante de la sociedad humana, espera que la comunidad internacional no dejará que se desangre y que el mundo ha puesto su mirada en él, sobre todo tras la reciente Conferencia de Londres, en la que participaron representantes de 55 países y tuvo resultados positivos que demostraron una verdadera solidaridad con el pueblo somalí.

El Gobierno británico, dirigido por David Cameron, merece nuestra gratitud y nuestro reconocimiento por haber organizado y gestionado la Conferencia. Esperamos que siga esforzándose para llevar la paz a Somalia, y agradecemos y valoramos a todos los Estados y organizaciones y personalidades internacionales y regionales que participaron en la Conferencia. Los instamos a que mantengan su compromiso con la consecución de la paz en Somalia y asistan a la conferencia que se celebrará en Turquía el próximo mes.

La comunidad internacional, a través de sus organizaciones internacionales y regionales, desempeñó un papel eficaz en la prestación de ayuda y asistencia humanitaria a las personas afectadas por la hambruna y la sequía en Somalia el año pasado. Por tanto, antes de concluir, quisiera invitar a todos los Estados y países que hicieron promesas de contribuciones para aliviar la carga que pesa sobre el pueblo somalí, que necesita asistencia con urgencia, a que cumplan sus promesas. Les doy las gracias por su compromiso y por la asistencia que nos han prestado durante la crisis. Espero que la ayuda y la asistencia pendientes se reciban pronto, y que sigan apoyándonos para que los necesitados puedan reanudar sus actividades y tengan un nivel de vida apropiado para las personas que viven en el siglo XXI. Espero también que ayuden a reconstruir nuestra dañada infraestructura y a restablecer todos los servicios que nuestros ciudadanos necesitan.

Para concluir, quisiera expresar mi gratitud y reconocimiento a los miembros del Consejo y desearles éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente Ahmed por su declaración.

Tiene la palabra el Sr. Mahiga.

Sr. Mahiga (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haberme brindado esta oportunidad para presentar el informe más reciente del Secretario General (S/2012/283) y proporcionar al Consejo información adicional sobre Somalia. Agradezco al Consejo el apoyo constante que nos ha prestado a mí y a la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia. Reconozco también la presencia del Presidente del Gobierno Federal de Transición de la República de Somalia, el Excmo. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, quien acaba de dirigirse al Consejo. Su presencia aquí hoy es expresión de su compromiso de forjar una alianza con la comunidad internacional para poner fin a la transición. También deseo dar las gracias al Presidente y al Gobierno Federal de Transición de Somalia por las excelentes relaciones de trabajo que tenemos en Mogadiscio con las instituciones federales de transición.

Estamos iniciando la fase más crítica en cuanto al fin de la transición en Somalia en agosto. Hemos logrado avances considerables en la preparación de ese estado final. Hemos adoptado medidas importantes en el proceso de redacción de la Constitución, como se estipula en los acuerdos de Mbagathi y Djibouti. El proyecto de Constitución se presentará a los funcionarios principales, en espera de su presentación ante una Asamblea Constituyente para su aprobación provisional más adelante este mes. Ello es esencial para concluir la transición y establecer las bases para seguir deliberando sobre el documento después de agosto.

Con este fin, hemos reunido en Mogadiscio a un grupo de 135 dirigentes tradicionales, que actualmente se ocupan de seleccionar 825 miembros de la Asamblea Nacional Constituyente, de conformidad con el sistema tradicional de una representación del 4,5 para los clanes. A falta de elecciones directas ahora, los dirigentes tradicionales constituyen la base de la legitimidad de la Asamblea Constituyente.

Los dirigentes tradicionales, procedentes de toda Somalia, incluidas las zonas recientemente recuperadas, son un símbolo de la unidad nacional y del compromiso de poner fin a la transición. Además, los dirigentes tradicionales disolverán el Parlamento actual y procederán a seleccionar a los miembros del nuevo Parlamento, más pequeño y que se base más en los méritos. El nuevo Parlamento nos proporcionará un nuevo liderazgo político en julio y un nuevo gobierno en agosto.

Desde su llegada a Mogadiscio, los dirigentes tradicionales han llevado a cabo un ejercicio de autovalidación de sus verdaderos orígenes y su representatividad. Los principales signatarios se reunirán en el transcurso de esta semana para nombrar un comité de selección para gestionar la Asamblea Constituyente y otras cuestiones relativas a la aprobación provisional del proyecto de Constitución y la selección del nuevo Parlamento.

Estos procesos constituyen uno de los pilares de la hoja de ruta que seguirán después de agosto. La inclusión de las zonas que se recuperaron recientemente de los insurgentes de Al-Shabaab sigue siendo una prioridad fundamental en la participación y reconciliación política a medida que el Gobierno Federal de Transición sigue ganando más territorio bajo su control más allá de Mogadiscio. A través de las milicias aliadas, que cuentan con el apoyo de una Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) ampliada y la participación de Etiopía, los insurgentes están retirándose y perdiendo rápidamente el control de partes del territorio.

Los nuevos territorios suponen una nueva población bajo el control del Gobierno. Sin embargo, la retirada de Al-Shabaab está creando nuevos retos.

Los insurgentes que se están replegando se están yendo a los estados regionales relativamente estables de Puntlandia y Somalilandia desde el sur y el centro de Somalia. También hay un aumento de la guerra asimétrica tras las líneas de la AMISOM en Mogadiscio y otras zonas recuperadas. Por consiguiente, a medida que se retira Al-Shabaab, el Gobierno Federal de Transición necesita ayuda en el desempeño de las siguientes funciones: crear una administración local, en la que se incluyan dirigentes elegidos anteriormente y que fueron destituidos por los insurgentes; establecer organismos políticos y administrativos locales y consolidar la seguridad mediante comités de seguridad locales. La recuperación de nuevos territorios debe ir acompañada del suministro de servicios sociales básicos, incluido el estado de derecho y otras infraestructuras sociales, así como de servicios económicos, como parte del paquete de dividendos de la paz.

Los esfuerzos por aumentar la difusión y la reconciliación con las administraciones regionales y nuevas continúan. En ese sentido, tanto el Gobierno Federal de Transición como Somalilandia ha designado comités mediante los cuales las dos entidades entablarán un diálogo acerca del futuro de Somalia, como se solicitó en la Conferencia de Londres celebrada en febrero. Las dos partes interesadas están comprometidas con el diálogo y han acudido a mis buenos oficios para mantener vivo el diálogo a medida que vamos perfilando las modalidades, incluido el plan y el calendario de los debates.

La AMISOM, por su parte, dispone ahora de unos fondos más seguros y previsibles, tras la aprobación y aplicación de la resolución 2036 (2012). Esto debería permitir que la fuerza pueda proyectarse con más eficacia en sus tres nuevos sectores de operaciones. Quisiera expresar mi agradecimiento a la comunidad internacional por las generosas contribuciones que sigue aportando a la AMISOM. En concreto, quisiera mencionar el apoyo de la Unión Europea, que cubre las prestaciones del personal civil y militar de la AMISOM. Los Estados Unidos de América también han contribuido significativamente con equipo y materiales a la Misión. Asimismo, quisiera elogiar al Reino Unido, el Japón y otros donantes que han aportado generosas contribuciones económicas al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en Apoyo de la AMISOM. Puesto que el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales es una responsabilidad colectiva, aliento a otros Estados Miembros a que se sumen a los países que tradicionalmente prestan su apoyo en sus valiosos esfuerzos de respaldo a la AMISOM.

En la reunión del Comité Conjunto de Seguridad celebrada en Mogadiscio los días 7 y 8 de mayo, los participantes acordaron organizar de forma más coordinada las fuerzas somalíes y destacaron la importancia de agrupar a las fuerzas aliadas del Gobierno Federal de Transición bajo un mismo mando. También convinieron, entre otras cosas, la importancia del Plan de Seguridad y Estabilización Nacional que se ha puesto en marcha como estrategia de salida para la AMISOM y la necesidad de aumentar la coordinación y la cooperación a la hora de ocuparse de los excombatientes retirados, o desertores, como a veces se les llama.

Agradezco al Gobierno del Japón su amplia ayuda en la creación del cuerpo de la policía del Gobierno Federal de Transición. El desarrollo del sector de la seguridad del Gobierno Federal de Transición también necesita centrar su atención en el

desarrollo de los sistemas judicial y correctivo para fortalecer las instituciones del estado de derecho.

Se han logrado progresos en el ámbito de la promoción de los derechos humanos, y se necesitan recursos en dicho ámbito, sobre todo en la protección de los niños, los defensores de los derechos humanos y los periodistas.

La situación humanitaria sigue siendo muy frágil en Somalia. Si bien el rápido aumento de la ayuda consiguió poner fin a las condiciones de hambruna del país, los logros son aún muy frágiles y se pueden revertir muy fácilmente si no se dispone de asistencia constante.

En nuestros constantes esfuerzos por abordar el problema de la piratería, el 12 de mayo celebramos una reunión ministerial en Londres, en la que se abordó el Código de Conducta de Djibouti, de conformidad con el artículo 13 del Código. También se han realizado esfuerzos significativos, tras el comunicado de la Conferencia de Londres, para elaborar una estrategia amplia contra la piratería, como desafío emergente que debe abordarse tanto en tierra como en el mar. Sin embargo, la cuestión fundamental cuando se trata de hacer frente a la piratería sigue siendo el establecimiento del estado de derecho en Somalia.

Nos enfrentamos a una serie de desafíos en nuestro empeño por finalizar la aplicación de la hoja de ruta, como son los estrictos plazos y la falta de disponibilidad de recursos. No obstante, en vista de la falta de los recursos necesarios y de los requisitos financieros logísticos y humanos, no llegamos a todo. La falta de fondos para poner en marcha la hoja de ruta en los tres meses restantes es un asunto que nos preocupa enormemente a nosotros, incluido el Gobierno Federal de Transición, tal y como expresó el Presidente Ahmed.

Por último, permítaseme plantear la cuestión de la amenaza que suponen para el proceso de paz los elementos obstruccionistas en Somalia y fuera de la región. Debemos ocuparnos de estos elementos antes de que consigan socavar el proceso de paz. Los saboteadores presienten que el fin de la transición pondrá en peligro sus posiciones privilegiadas y su prestigio en Somalia. Por ello, están empleando diversos métodos para obstruir y revertir los logros conseguidos en la aplicación de la hoja de ruta. El 1 de mayo, con ánimo de colaborar, la UNPOS, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la AMISOM hicieron una advertencia a todos los posibles saboteadores de que a aquellos que incumplan u obstruyan activamente la hoja de ruta se les acusará y agraviará. Los agraviados podrán remitirse posteriormente al Consejo de Ministros de la IGAD, junto con nuestras recomendaciones para la imposición inmediata de medidas específicas y restricciones, como la prohibición a algunas personas de viajar por la región. La eficacia de dichas medidas evidentemente aumentará en gran medida si cuentan con el respaldo de la autoridad del Consejo de Seguridad.

A medida que Somalia se enfrenta a la mayor oportunidad de poner fin a la transición, después de tanta inversión por parte de la comunidad internacional, debemos concluir las tareas que nos ocupan. Debemos proporcionar apoyo logístico y financiero de forma oportuna para finalizar la puesta en marcha de la hoja de ruta antes de agosto, con un aumento de la cooperación y la coordinación internacional. En ese sentido, aplaudimos la iniciativa del Gobierno de Turquía de colaborar con las Naciones Unidas en la organización de la conferencia internacional que se celebrará en Estambul a principios del próximo mes. La conferencia se centrará en la hoja de ruta y la impulsará para finalizar la transición. Además, definirá los componentes de la estrategia para después de agosto y aumentará la implicación somalí en el proceso, en colaboración con las partes interesadas regionales e internacionales. Aguardamos con interés la celebración de dicha conferencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Mahiga su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Parham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la oportunidad que nos brinda para debatir sobre Somalia en un momento tan importante, y doy las gracias al Secretario General por su último informe (S/2012/283) y a su Representante Especial Augustine Mahiga por su exposición informativa. Agradecemos enormemente la labor del Representante Especial y los esfuerzos de su equipo, entre todos los organismos de las Naciones Unidas que están operando en Somalia. También quisiera agradecer al Presidente de Somalia su presencia y su contribución a este debate.

Me gustaría abordar dos cuestiones fundamentales: el proceso político y la seguridad en Somalia. En

primer lugar, nuestra máxima prioridad debe ser el proceso político. Solo faltan tres meses para que se dé por acabada la transición. Es indispensable que le demos un impulso para asegurar que la Asamblea Nacional Constituyente se convoque lo más pronto posible, de un modo abierto y representativo. Los dirigentes somalíes tienen la responsabilidad final de concluir la transición, pero nosotros, la comunidad internacional, debemos seguir brindando el apoyo necesario. El Reino Unido está proporcionando 1 millón de libras esterlinas a las Naciones Unidas para respaldar el proceso, así como personal de apoyo técnico. Pedimos a los demás que brinden apoyo de conformidad con las necesidades determinadas por las Naciones Unidas.

Debemos también respaldar el proceso desde el punto de vista político, incentivando el progreso y estar dispuestos a adoptar medidas contra todo el que intente bloquear o socavar el proceso. Celebro la carta de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo dirigida a los posibles saboteadores. Reitero el compromiso del Reino Unido de adoptar medidas contra todo el que intente sabotear el proceso, incluido todo intento de manipular la selección de los miembros de la Asamblea Constituyente.

Hay cada vez más noticias en Somalia de que el pueblo está descontento con el proceso. Quiero dejar claro que el desacuerdo con el propio proceso no es una acción de sabotaje. Disentir no es malo; muestra compromiso con el proceso. El debate público es un elemento fundamental de la democracia, pero es indispensable que se ofrezcan espacios en el proceso para que se escuchen esas voces discrepantes y se tengan en cuenta sin alterar el proceso en su totalidad.

Gran parte del descontento al parecer obedece al recelo y a la falta de información. Por consiguiente, es fundamental que el proceso se realice lo más transparente posible. Es necesario que las Naciones Unidas y los signatarios de Garoowe hagan público la lista de los dirigentes tradicionales, el proceso mediante el cual se seleccionarán los miembros nacionales de la Asamblea Constituyente y el proceso para atender las cuestiones polémicas en el marco de la constitución.

Cuando los ministros se reúnan a finales de mes en Estambul, evaluarán el progreso alcanzado en la culminación de la transición. Corresponde a los dirigentes somalíes, con el apoyo de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, demostrar el progreso alcanzado en relación con el plazo establecido en la hoja de ruta y los principios de Garoowe para esa fecha.

En segundo lugar, si bien en estos momentos nos centramos en la finalización de la transición, también es importante que sigamos consolidando la seguridad y la estabilidad en toda Somalia. En la resolución 2036 (2012) se sentaron las bases de una mayor y ampliada presencia de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Encomiamos los esfuerzos de la Unión Africana y de los países de la región por establecer mecanismos para cumplir ese mandato. Es fundamental que continúen esos esfuerzos y en particular que se realice cuanto antes el traspaso de fuerzas kenianas.

Si bien en la resolución 2036 (2012) se dispone el aumento del apoyo a la AMISOM, se sigue necesitando financiación adicional para proporcionar importantes facilitadores de fuerza y equipos. En el año transcurrido, el Reino Unido ha aportado 16 millones de libras esterlinas sin reservas al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en Apoyo de la AMISOM. Exhortamos a los demás a que sigan contribuyendo al Fondo Fiduciario, y a los nuevos donantes a que brinden financiación para las necesidades a largo plazo, como los estipendios de los efectivos actualmente financiados por la Unión Europea.

Sin embargo, también necesitamos redoblar nuestros esfuerzos para desarrollar la capacidad de seguridad somalí. Es necesario que la AMISOM cuente con las fuerzas de seguridad nacionales con las que pueda luchar a su lado y las que puedan poco a poco sustituirla. Celebramos los esfuerzos de la Unión Africana para determinar las necesidades inmediatas de las fuerzas de seguridad nacionales. Consideramos que las disposiciones vigentes del embargo de armas permiten suficiente flexibilidad para satisfacer esas necesidades y que hay grandes ventajas de seguridad en el mantenimiento del embargo.

También debemos redoblar nuestros esfuerzos en cuanto al fomento de la capacidad a largo plazo en los sectores de la seguridad y la justicia en general para brindar a la población en toda Somalia seguridad y acceso a la justicia. Una mayor seguridad será fundamental para sostener los esfuerzos por la estabilización y el desarrollo de una mejor gobernanza, principalmente en las zonas recién recuperadas.

Entramos en un período crítico en Somalia. Es necesario que los signatarios de Garoowe adopten una decisión. ¿Desean desempeñar la parte que les corresponde para lograr la paz en Somalia tras 21 años de guerra, mejorar la vida de miles de somalíes y colocar a Somalia en el camino hacia la recuperación? O ¿desean perder esa oportunidad y condenar a su país a más años de conflicto y caos? Los insto a que escojan bien. De hacerlo, las Naciones Unidas y la comunidad internacional trabajarán con ellos y les brindarán el apoyo necesario.

Esperamos con interés examinar esas cuestiones en Estambul.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General. Sr. Mahiga, por su exposición informativa, y doy la bienvenida al Presidente Ahmed.

Somalia se encuentra en un momento decisivo de su historia. Hace un año, Al-Shabaab controlaba y aterrorizaba una gran parte de Somalia. Millones de personas corrían el riesgo de morir por inanición, y los dirigentes del país se centraban más en pelearse entre ellos que en trabajar por mejorar las condiciones de la población somalí. Hace un año en Nairobi, el Consejo de Seguridad envió un mensaje contundente al Gobierno Federal de Transición (GFT) de que corría el riesgo de perder el apoyo internacional si no actuaba unido y resolvía sus diferencias.

Hoy, Somalia ocupa un lugar diferente y mejor, pero tiene por delante grandes desafíos. El mandato del Gobierno Federal de Transición vence en agosto. Toda demora o retraso en la aplicación de la transición es totalmente inaceptable. Somalia y la región en general no pueden permitirse el lujo de volver a los ciclos interminables de violencia y sufrimiento que han asolado al país y amenazado a la región durante decenios.

Hay señales de promesa para el país y su pueblo, lo cual resulta alentador. Por primera vez en una generación Somalia tiene un plan sólido para crear un Estado que funcione y siguen siendo propicias las condiciones para su aplicación. En los últimos meses, el GFT, así como otros signatarios de la hoja de ruta y la comunidad internacional, han adoptado importantes medidas para aplicar la hoja de ruta para poner fin a la transición, conforme se define en los principios de Garoowe. Se ha distribuido a los signatarios de la hoja de ruta un proyecto de constitución. Se han seleccionado a los dirigentes tradicionales para que nombren a los delegados a la Asamblea Constituyente y en estos momentos se encuentran reunidos con ese fin. La situación de seguridad en todo el país también ha mejorado. Las zonas a las afueras de Mogadiscio en las principales ciudades de Beledweyne, Baidoa y Jowhar en el sudoeste de Somalia han sido recientemente liberadas de manos de Al-Shabaab.

Los Estados Unidos encomian a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y a las fuerzas de seguridad nacionales somalíes por sus grandes logros militares y de seguridad. Los sacrificios realizados por la AMISOM y los efectivos somalíes demuestran su voluntad y abnegación para llevar la paz y la estabilidad a Somalia. Reflejando la mejora de la situación de seguridad, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia ha regresado a Mogadiscio. Además, si bien la situación humanitaria sigue siendo extremadamente frágil, la hambruna ha disminuido considerablemente gracias a las medidas adoptadas por los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales y a la generosidad de la comunidad internacional.

La aprobación unánime de la resolución 2036 (2012) el 22 de febrero, seguida de la Conferencia de Londres sobre Somalia, demostró el compromiso firme y unido de la comunidad internacional con el futuro de Somalia. Los Estados Unidos acogen con satisfacción la próxima segunda conferencia de Estambul sobre Somalia, que debe impulsar el proceso de transición política hacia su conclusión.

Si bien los somalíes han avanzado con el apoyo internacional, no podemos permitirnos el lujo de perder impulso. Continúa existiendo una labor importante y difícil por hacer, y el pueblo somalí hará que el GFT, los signatarios de la hoja de ruta y otros interesados respondan por el cumplimiento del plazo de la transición. Como se declaró en la Conferencia de Londres en febrero, el plazo del Acuerdo de Kampala es firme. No habrá más prórroga del mandato del GFT después del 20 de agosto. La Asamblea Constituyente debe reunirse para examinar y adoptar la constitución provisional, la cual sienta las bases para la adopción de las demás medidas fundamentales: el nombramiento de un parlamento nuevo, más pequeño y las elecciones indirectas del Presidente del Parlamento y del Presidente del país. Es esencial informar a los somalíes sobre el proyecto de constitución y el proceso de

aplicación de la hoja de ruta para su total éxito. Ahora bien, como observa el Secretario General en su informe (S/2012/283), la aprobación de la constitución provisional por la Asamblea Constituyente será el inicio, no el fin, del proceso.

Habiendo señalado algunos de los progresos importantes alcanzados desde que el Consejo de Seguridad visitó la región, permítaseme ahora referirme a los importantes desafíos que afronta Somalia.

Como se nos recordó trágicamente hace apenas dos semanas el atentado suicida contra una delegación parlamentaria en Dhuusamarreeb y el mes pasado el atentado suicida con bomba en el teatro nacional, Al-Shabaab sigue siendo una grave amenaza a la estabilidad de Somalia. Sus ataques terribles e implacables contra civiles inocentes y la prohibición impuesta a 17 organizaciones humanitarias demuestran su completo desprecio por el pueblo somalí y su indiferencia ante la vida de los seres humanos. Los Estados Unidos condenan todos los ataques terroristas de Al-Shabaab, en los que mueren tanto funcionarios gubernamentales como civiles inocentes.

Al-Shabaab seguirá perpetrando actos terroristas y aprovechando todas las oportunidades para sembrar la inestabilidad y obstaculizar los avances en Somalia, motivo por el cual resulta de suma importancia aumentar la seguridad en las zonas estabilizadas para impedir que Al-Shabaab recupere sus puntos de apoyo. Es necesario que la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) cuente con todo su personal para que pueda cumplir su mandato. La Unión Africana y los países que aportan contingentes adicionales deben llegar rápidamente a un acuerdo sobre el concepto de las operaciones de la AMISOM. No hacerlo no solo afectará negativamente a la AMISOM y a la Unión Africana sino que, peor aún, socavará la seguridad de la población somalí.

Por otra parte, si bien las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia ocuparán un lugar destacado cuando se amplíen las operaciones de la AMISOM, se ven afectadas por la escasez de suministros y las deficiencias en la capacidad logística. Desde 2007, los Estados Unidos han aportado más de 106 millones de dólares para fortalecer el sector de la seguridad en Somalia. Instamos a todos los Estados Miembros, en especial a los nuevos donantes, a ayudar al pueblo somalí a asumir el liderazgo al proporcionar su propia seguridad y a coordinar la asistencia bilateral a través del Comité Conjunto de Seguridad del Gobierno Federal de Transición, presidido por las Naciones Unidas y los países de la Unión Africana.

Para asegurar la estabilidad duradera en Somalia es necesario, pero no suficiente, seguir presionando a Al-Shabaab y fortalecer a las fuerzas de seguridad nacionales e internacionales. Debe abordarse también la actividad delictiva que financia el terrorismo, socava la gobernabilidad interna y distorsiona la economía local. En este sentido, los Estados Unidos apoyan firmemente al Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia y continuarán trabajando con los socios internacionales y los líderes somalíes para poner fin al flagelo de la piratería. Del mismo modo, los secuestros perpetrados para obtener rescates hacen peligrar el progreso de Somalia y representan una creciente amenaza para todas las naciones y sus ciudadanos. Debemos trabajar juntos para fortalecer la aplicación de la ley y otras capacidades a fin de evitar que se tomen rehenes, y garantizar que los secuestradores no obtengan rescates.

Por último, si bien las Naciones Unidas declararon en febrero el fin de la hambruna en Somalia, la situación humanitaria en Somalia meridional y central sigue siendo precaria. Más de 2,5 millones de somalíes todavía necesitan asistencia de emergencia. Hay más de 980.000 refugiados somalíes, algunos de los cuales han vivido más de 20 años en el exilio. Felicitamos a Kenya, Etiopía, Djibouti, el Yemen y a otros países de la región por acoger a los refugiados somalíes.

Desde 2011, los Estados Unidos han aportado 1.100 millones de dólares para la emergencia humanitaria en el Cuerno de África, incluidos más de 260 millones destinados a Somalia. La comunidad internacional debe hacer más para prestar una asistencia inmediata con el objeto de salvar vidas, hacer frente a las necesidades a largo plazo de los refugiados, los desplazados internos y otras personas afectadas por la sequía y los conflictos y crear en la región la capacidad para mitigar el impacto de las conmociones que se presenten en el futuro. Millones de vidas están en juego.

Quiero reiterar nuestro firme apoyo a la AMISOM y nuestro compromiso de trabajar con la comunidad internacional para ayudar a Somalia a hacer frente a esos retos y alcanzar un futuro más brillante. Sin embargo, el apoyo internacional, no puede darse

por sentado. En los próximos cuatro meses tendremos una oportunidad única para asegurar que Somalia concluya su transición a tiempo, pero son los líderes de Somalia los que deberán aprovechar este momento y establecer una base firme para la paz y la estabilidad. El pueblo de Somalia, que ha sufrido durante demasiado tiempo, no merece menos.

Sr. Mashabane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por darnos la oportunidad de participar en este importante debate. Queremos dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2012/283), así como a su Representante Especial, el Embajador Augustine Mahiga, por su detallada exposición informativa sobre los recientes acontecimientos en Somalia. Damos también la bienvenida a esta reunión al Presidente de la República de Somalia Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, y le agradecemos su amplia declaración.

Somalia está en vísperas de dejar atrás, con decisión, su pasado más reciente, marcado por conflictos, crisis e inestabilidad. En los últimos meses el pueblo somalí ha llevado a cabo una acción decidida y deliberada, con el apoyo de la comunidad internacional, para hacer frente de manera sostenida y concertada a los retos políticos, humanitarios y de seguridad del país. A ese respecto, acogemos con beneplácito el importante progreso realizado por el Gobierno Federal de Transición respecto de la aplicación de la hoja de ruta de septiembre de 2011. En particular, en las conferencias primera y segunda de Garoowe se adoptaron principios y decisiones importantes que deben guiar los procesos políticos y constitucionales encaminados a poner fin a la transición. Acogemos con especial beneplácito los acuerdos alcanzados por los interesados en esas conferencias.

Ante el próximo fin de la transición, que tendrá lugar el 20 de agosto de 2012, Sudáfrica acoge con beneplácito la creación de la Dependencia de Apoyo a la Aplicación, de la Oficina del Primer Ministro, para acelerar el cumplimiento de las tareas y puntos de referencia fundamentales. Esperamos con interés la finalización del proceso de designación de los 825 miembros de la Asamblea Constituyente por los ancianos tradicionales. A ese respecto, es importante procurar que el proceso de selección sea inclusivo y transparente y que la Asamblea Constituyente sea representativa y esté compuesta por el porcentaje acordado de representantes mujeres. Nos alienta que, en relación con el proceso constitucional, se tengan en cuenta las preocupaciones legítimas y razonables de los principales interesados, sobre todo si pueden frustrar el resultado de ese proceso.

En los meses restantes, la Asamblea Constituyente deberá adoptar un proyecto provisional de constitución y ponerse de acuerdo sobre un nuevo parlamento federal. Esperamos con interés la rápida finalización de esos procesos importantes, a los que seguirá la elección de un nuevo Presidente y la designación de un nuevo Primer Ministro, en julio y agosto, respectivamente.

Si bien acogemos con satisfacción esos acontecimientos positivos, tomamos conocimiento con preocupación de ciertos problemas que subsisten y que pueden tener consecuencias negativas en la aplicación de la hoja de ruta. Instamos a los somalíes de todo el espectro político a dejar de lado sus diferencias y centrarse en el bien común del país. El progreso y la paz solo pueden lograrse en una Somalia unida. Queremos recordar la disposición de la Unión Africana y el Consejo de Seguridad a sancionar a los saboteadores que obstaculicen la aplicación de la hoja de ruta.

En la carta conjunta, recientemente publicada, de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Unión Africana y las Naciones Unidas, se reafirma la decisión de la comunidad internacional de dar pleno efecto a la resolución 1844 (2008) y se señala que se adoptarán medidas contra los que obstaculicen y debiliten la estabilidad en Somalia.

El pueblo somalí es el que debe decidir el futuro de Somalia y encontrar las soluciones para sus problemas actuales. Por lo tanto, mi delegación insta a los líderes políticos de Somalia a que dejen de lado sus diferencias y pongan los intereses del país por encima de los suyos a fin de aprovechar la coyuntura existente para que el país abandone la inestabilidad de su pasado reciente.

Sudáfrica toma conocimiento de la brecha de financiación de 12 millones de dólares para la aplicación de los aspectos fundamentales de la hoja de ruta. Compartimos con el Secretario General la preocupación de que esto ponga en peligro el importante progreso alcanzado hasta la fecha. Pedimos a la comunidad internacional que siga prestando su apoyo al Gobierno Federal de Transición en esta etapa crítica.

Mi delegación reconoce los importantes avances alcanzados por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), las fuerzas de seguridad de los países vecinos de Somalia y las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia. Esos progresos en materia de seguridad han echado los cimientos para extender la autoridad del Gobierno Federal de Transición más allá de Mogadiscio, ofreciendo un ambiente propicio para establecer una presencia de las Naciones Unidas en la capital y creando un ambiente de seguridad que permitirá el regreso de las comunidades diplomáticas y empresariales internacionales. Los éxitos militares deben ir acompañados de la reconciliación y la estabilización, y alentamos las iniciativas nacionales encaminadas a ese fin. Por lo tanto, la comunidad internacional debe seguir invirtiendo en la AMISOM y en las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia. A ese respecto, Sudáfrica acoge con satisfacción el reciente apoyo sin reservas del Reino Unido, Suecia y Dinamarca al Fondo Fiduciario de la AMISOM.

Seguimos condenando los ataques asimétricos de la oposición armada contra blancos gubernamentales, civiles y de las Naciones Unidas. Ponemos de relieve que el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad nacionales somalíes debe seguir siendo un punto de referencia importante en los esfuerzos de la comunidad internacional para asegurar una paz sostenible. Por lo tanto, nos preocupa que el fomento de la capacidad del ejército y la fuerza de policía somalíes se vea condicionado por la capacidad limitada de pagar y equipar a los efectivos operacionales y de sufragar los sueldos atrasados de la policía. Nos sumamos al Secretario General para animar a aquellos Estados Miembros que tengan la capacidad necesaria a que ayuden a la AMISOM y a las fuerzas somalíes a incrementar su capacidad de prevenir ataques y aumentar la seguridad de la población civil.

Además del progreso en los frentes político y de seguridad, hay que prestar atención a los desafíos humanitarios que siguen afectando al país. Además, debemos velar por la estabilización y la prestación de servicios básicos en zonas recuperadas de Al-Shabaab. Por lo tanto, la financiación por parte de la comunidad internacional del Plan de estabilización y recuperación de Mogadiscio sigue siendo prioritaria. Además, la inversión de la comunidad internacional en el desarrollo del sector privado de Somalia, incluida su infraestructura vial, hídrica y energética, garantizaría el desarrollo del país a largo plazo. En ese sentido, quedamos a la espera de la segunda Conferencia de Estambul sobre Somalia, que se celebrará del 31 de mayo al 1 de junio, porque consideramos que será una oportunidad importante para que la comunidad internacional invierta en el futuro económico y la estabilidad de Somalia a largo plazo.

Para concluir, Sudáfrica contribuirá a apoyar los esfuerzos que pueden ayudar a instaurar una paz, seguridad y estabilidad duraderas en Somalia. En ese sentido, el 13 de marzo, el Gobierno de Sudáfrica firmó un acuerdo sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas con Somalia, durante la visita del Ministro de Relaciones Exteriores a Sudáfrica. Sudáfrica se compromete a proporcionar fomento de la capacidad y consolidación institucional, apoyo socioeconómico y capacitación específica en sectores gubernamentales fundamentales.

A tres meses del fin de la transición, los dirigentes políticos de Somalia, con el apoyo de la comunidad internacional, deben aprovechar plenamente las oportunidades en la esfera política y de seguridad para encauzar al país por el sendero de la paz sostenida, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar la bienvenida al Presidente del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed. También quisiera dar las gracias al Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga, por sus exposiciones informativas y por su compromiso personal en favor de la estabilización de Somalia.

El Acuerdo de Kampala de 9 de junio de 2011, la hoja de ruta de Mogadiscio de 6 de septiembre de 2011, el aumento del apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) decidido en septiembre de 2011, y la amplia reconfiguración de la AMISOM decidida en febrero por el Consejo de Seguridad fueron todas etapas decisivas hacia un único objetivo: la estabilización política y de seguridad en Somalia. Esas etapas han reflejado un apoyo sin precedentes de la comunidad internacional a Somalia con miras a marcar un punto de inflexión en el destino de ese país. La comunidad internacional ha cumplido con su deber. Tiene derecho a depositar grandes expectativas en los funcionarios políticos somalíes. Sin su colaboración, sobre la que todavía podemos interrogarnos todos, nada será posible.

Actualmente, casi un año después de Kampala y a tres meses del fin del período de transición, ¿dónde nos encontramos? A nivel político, estamos inquietos. En la hoja de ruta se contemplaban cuatro tareas principales, acompañadas de plazos concretos, que las Instituciones Federales de Transición suscribieron. Hoy por hoy, tres de esas cuatro tareas se han dejado de lado para centrar todos los esfuerzos en la aprobación de una constitución y la reforma de las instituciones actuales, poniendo fin así al período de transición que empezó en 2004. Lamentablemente, incluso en esa única esfera, no se han cumplido determinados plazos que la comunidad internacional y los propios somalíes habían fijado y el proceso político lleva ya varias semanas de retraso.

Por lo tanto, necesitamos un nuevo impulso, y ese impulso empieza con el nombramiento de los miembros de una Asamblea Constituyente somalí. Los dirigentes de los clanes, actualmente reunidos en Mogadiscio, deben avanzar y poner los intereses nacionales por encima de sus intereses particulares a fin de nombrar lo antes posible a los somalíes representativos de todos los sectores de la población, en particular de las mujeres, que formarán parte de la Asamblea encargada de examinar el proyecto de constitución. Ese impulso también entraña la finalización del texto del proyecto de constitución. Los expertos encargados de redactarlo deben terminar su labor, teniendo en cuenta dos elementos: primero, se trata de un texto provisional que podría mejorarse más adelante y, segundo, en el texto deben respetarse los derechos humanos de conformidad con los compromisos internacionales de Somalia.

Por supuesto, el fin del período de transición no gusta a todo el mundo. Hay quienes parecen estar interesados en que perdure la inestabilidad actual para conservar influencia política u obtener beneficios económicos. A quienes quieren impedir que sus compatriotas vivan en paz, hoy la comunidad internacional está dispuesta a decirles que ya no pueden seguir conspirando impunemente. La carta conjunta de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, difundida hace unos días por el Sr. Mahiga, es muy clara. Quienes continúen socavando el proceso político se expondrán a sanciones de los Estados de la región e incluso de las Naciones Unidas.

En cuanto a la seguridad, queda mucho por hacer. Mogadiscio sigue siendo escenario de atentados esporádicos y gran parte del territorio somalí sigue sin estar bajo la autoridad del Gobierno Federal de Transición. No obstante, el progreso ha sido considerable. Gracias a los esfuerzos de los soldados de la AMISOM, Al-Shabaab ha perdido terreno y en la capital somalí se ha restablecido la normalidad. Debemos rendir homenaje a los contingentes ugandeses y burundianos, así como a Etiopía por las medidas adoptadas.

Apoyamos sus esfuerzos. Gracias a la aprobación de la resolución 2036 (2012), se transformarán los medios de que dispone la AMISOM. Finalmente, la fuerza dispondrá de capacidad de transporte aéreo y sus contingentes estarán considerablemente reforzados. Este refuerzo es posible gracias a un aumento del apoyo de las Naciones Unidas, pero también gracias al respaldo de la Unión Europea, que —debemos recordarlo— desde hace varios años financia íntegramente los salarios de los efectivos de la AMISOM, que ascienden a alrededor de 200 millones de dólares al año. Ningún otro país del mundo recibe semejante apoyo. Quisiera invitar a los Estados que deseen contribuir más a la estabilización de la seguridad en Somalia a que, junto con la Unión Europea, proporcionen apoyo financiero a los soldados de la AMISOM.

A largo plazo, la seguridad de Somalia solo pueden garantizarla los propios somalíes. La capacitación de las fuerzas nacionales somalíes debe ser prioritaria. La Unión Europea se ha comprometido plenamente en ese sentido en el marco de la Misión de Formación para Somalia de la Unión Europea. Seguirá siendo necesario reestructurar las fuerzas gubernamentales y reforzar la cadena de mando para que esas fuerzas sean más eficientes.

Ahora que el período de transición se acerca a su final, por supuesto debemos redoblar nuestros esfuerzos en favor del desarrollo de Somalia, pero también les corresponde a las autoridades somalíes y al propio pueblo contribuir a ese esfuerzo y recorrer su parte del camino. Uno de los desafíos que afrontaremos en los próximos meses será el desarrollo de una administración, tanto nacional como local, capaz de proporcionar servicios básicos a la población, en particular en las zonas liberadas del control de Al-Shabaab, a fin de afianzar la legitimidad de las autoridades somalíes. Depende del Gobierno Federal de Transición cumplir con su deber, así como responder a las reivindicaciones de la población

somalí. En ese sentido, nos complace la próxima celebración de la Conferencia de Estambul, que esperamos que sea una oportunidad de redinamizar estas cuestiones.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos dar la bienvenida al Presidente del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Sr. Ahmed. Estamos agradecidos al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Mahiga, por su valoración de la situación en Somalia.

En vista de la inminente conclusión del período de transición, para lograr los objetivos de estabilización e instauración de las bases de un Estado somalí, hacen falta más medidas coordinadas y enérgicas de la comunidad internacional, así como la movilización de la voluntad política de las autoridades somalíes. El país dispone ahora de una auténtica oportunidad de pasar a un nuevo nivel en este proceso político. Debe aprovecharla y aplicar puntualmente la hoja de ruta sobre la base de los principios de Garoowe.

Un elemento de gran importancia es la cohesión de las instituciones federales de transición. Encomiamos la disposición de las autoridades ejecutivas a seguir las medidas acordadas para superar la crisis. El éxito de esos esfuerzos dependerá en gran medida de que todas las fuerzas políticas estén dispuestas a abstenerse de arreglar cuentas, a dejar de lado sus intereses personales y a movilizar esfuerzos para lograr progresos y fortalecer la autoridad del Gobierno en los territorios liberados.

Es importante tener en cuenta un amplio sector de la población somalí y trabajar en la elaboración de una nueva constitución sobre esa base. Eso sería una demostración de una verdadera rendición de cuentas y de la capacidad de funcionar durante este período históricamente importante de desarrollo del país. Consideramos que la prestación de la asistencia internacional debe vincularse al logro de progresos tangibles en el proceso de paz.

No debemos olvidar la tarea de derrotar a Al-Shabaab lo antes posible. A ese respecto, lamentamos que se haya perdido el impulso en atacar posiciones de extremistas en el sur y el centro del país. Si bien los extremistas están abandonando algunas posiciones, siguen controlando una gran parte de Somalia y prosiguen su resistencia activa, fortaleciendo sus alianzas con simpatizantes tanto locales como extranjeros, como atestiguan los actos terroristas que están produciéndose en Mogadiscio. En esa situación, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), sigue siendo un elemento clave en la lucha contra los extremistas. Su rápida ampliación, de conformidad con la resolución 2036 (2012), no solamente hará irreversible el proceso de librar a Somalia de Al-Shabaab, sino que también contribuirá a crear las condiciones necesarias para seguir fortaleciendo las fuerzas de seguridad somalíes, que asumirán la responsabilidad de la estabilidad del país tras la partida de la AMISOM.

Como siempre, las armas ilícitas siguen entrando en Somalia sin impedimento alguno, intensificando la violencia. Es más importante que nunca fortalecer el embargo general de armas y cortar los canales que proveen armas a los extremistas, incluidos los que operan desde Libia y otras regiones turbulentas de África y el Oriente Medio. Asimismo, se necesita una verificación completa del cumplimiento del embargo. La aguda crisis humanitaria en Somalia no se está reduciendo. Con el trasfondo de la lucha en curso contra Al-Shabaab, no podemos esperar una disminución del número de refugiados.

A medida que el proceso de paz progresa y se margina a los extremistas, el desarrollo económico es cada vez más difícil. Esperamos que la próxima conferencia sobre Somalia en Estambul no solamente contribuya a fomentar una solución sino que impulse el desarrollo económico del país. Apoyamos las medidas destinadas a ampliar la presencia de las Naciones Unidas en Somalia y a coordinar las medidas de sus entidades a la vez que se tienen en cuenta las necesidades en materia de seguridad, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga.

Pese a cierta reducción en el número de ataques exitosos, los actos de piratería frente a las costas de Somalia siguen sin disminuir. La piratería sigue siendo uno de los principales factores de desestabilización en la región y sigue causando un grave daño económico a la comunidad internacional. Una solución fidedigna a ese problema solo es posible mediante la actuación coordinada en tierra y mar en el marco de una estrategia global frente a la piratería. Una parte fundamental en esa estrategia sería la lucha contra la impunidad, mediante la creación de un mecanismo

eficaz para enjuiciar a los piratas y con una participación internacional.

La Federación de Rusia proseguirá su política de prestar una amplia asistencia a Somalia y de participar activamente en los esfuerzos de la comunidad internacional por el logro de una solución en Somalia.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar la bienvenida al Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed a esta sesión. Apreciamos mucho este oportuno intercambio de opiniones entre el Consejo y la dirección somalí. La transición finalizará en breve, y es fundamental que abordemos todas las cuestiones pendientes. Asimismo, acojo con agrado la presencia del Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, y le agradezco su exhaustiva exposición informativa y su compromiso y liderazgo en circunstancias sumamente difíciles.

Haré tres breves observaciones: en primer lugar, me referiré al proceso político y a la situación sobre el terreno; en segundo lugar, a los logros de la Unión Africana y de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), y, por último, al papel de la comunidad internacional y, especialmente, de la Unión Europea.

En cuanto a mi primera observación, con el final del período de transición a la vista, es crucial que se logren los objetivos establecidos en la hoja de ruta. Otra prórroga del plazo es inconcebible e inaceptable y, ciertamente, no redundaría en beneficio de Somalia y su pueblo. Estamos de acuerdo en que se ha logrado algún progreso, y, a ese respecto, quisiera encomiar el inicio de la convención de dirigentes tradicionales somalíes, quienes seleccionarán a los miembros de la Asamblea Constituyente.

Sin embargo, sigue habiendo grandes retos. Nos sentimos preocupados por las actuales luchas intestinas en las instituciones federales de transición y entre ellas. En particular, el bloqueo permanente del Parlamento Federal de Transición tiene efectos perturbadores para todo el proceso de transición. Permítaseme ser muy claro: la comunidad internacional siempre ha apoyado a Somalia, especialmente desde que el país se vio en una situación terrible y afrontando la inestabilidad. Las Naciones Unidas han desplegado una de las operaciones de mantenimiento de la paz mayores en el país, y numerosos agentes regionales y privados han apoyado y siguen apoyando al país y su población.

Los últimos 20 años nos han enseñado una lección. Sin una voluntad política fuerte por parte de los agentes políticos somalíes y sin sus serios esfuerzos por proporcionar un futuro mejor y pacífico a todos los somalíes no hay solución al conflicto. Considerando el apoyo pasado y actual a Somalia, simplemente no estamos de acuerdo en que lo que falta es apoyo internacional. Ese lenguaje tampoco debe utilizarse para servir de excusa de retrasos y fracasos en el proceso de transición. Existen numerosas tareas pendientes que ni siquiera requieren respaldo financiero. Permítaseme también subrayar que el apoyo futuro dependerá del logro de resultados. No podemos aceptar un llamamiento para hacer más donde no se logran progresos reales.

Permítaseme hacer mi segunda observación. Hace tres meses, el Consejo reaccionó muy rápidamente al aprobar la resolución 2036 (2012), que refrendó el nuevo concepto estratégico de la AMISOM y amplió considerablemente el alcance, el mandato y el apoyo de la Misión. Esa fue otra señal del compromiso de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y sus miembros con la AMISOM. Acogemos con agrado los logros de la AMISOM y reiteramos nuestro firme apoyo a la Misión. En el pasado mi país contribuyó considerablemente a la misma y seguirá haciéndolo así, bilateralmente y en el marco de la Unión Europea.

La AMISOM ha sido clave para mejorar la situación en materia de seguridad en Somalia, y sin ella no estaríamos donde nos encontramos hoy. Aparte de sus logros militares, la Misión ha contribuido a la creación de las fuerzas de seguridad nacionales somalíes. Ahora bien: es esencial que el Gobierno Federal de Transición tenga finalmente éxito en el establecimiento de una estructura de mando y control que funcione adecuadamente. El Gobierno y las fuerzas somalíes deben depender en menor grado de la AMISOM. Es necesario traspasar las responsabilidades a las fuerzas y a las administraciones nacionales, especialmente en las regiones en que Al-Shabaab ha sido expulsado.

Permítaseme hacer mi última observación. Como mencioné anteriormente, Alemania ha apoyado a Somalia, sobre todo a través de la Unión Europea. En ese sentido, quisiera recordar la sustancial contribución que la Unión Europea ha aportado hasta la fecha. El entrenamiento de las fuerzas de seguridad somalíes en Uganda por parte de la Misión de Formación de la Unión Europea para Somalia, en estrecha colaboración

con la AMISOM, es solo un ejemplo. Por otra parte, y además de su compromiso de contrarrestar la piratería en el mar, la Unión Europea pondrá en marcha una misión adicional para mejorar las capacidades de los Estados de la región en materia de seguridad marítima y para desarrollar sus marcos jurídicos. En Somalia, además de dar apoyo al sistema jurídico, se entrenará a una fuerza de policía costera para contribuir a poner fin a las actividades delictivas de los piratas, que vienen a sumarse a la inestabilidad y la inseguridad en Somalia, y, por lo tanto, al sufrimiento del pueblo somalí.

El proceso de transición terminará en agosto. En las pocas semanas que quedan, es fundamental centrarse en ese objetivo o trabajar eficazmente para lograrlo. Esa es, en primer lugar y ante todo, la responsabilidad de los propios somalíes. Pueden estar seguros de que la comunidad internacional seguirá apoyándolos.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar la bienvenida a Nueva York al Presidente de la República de Somalia, el Excmo. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, cuya participación en esta sesión del Consejo da fe del compromiso de su Gobierno con todas las iniciativas que tienen por objetivo encontrar una solución a la crisis de larga data que afecta a Somalia. Quisiera también dar las gracias al Embajador Augustine Mahiga por su detallada exposición informativa, su presentación del informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2012/283) y por su constante compromiso en apoyo a la paz y la estabilidad en el país.

El compromiso de la comunidad internacional con la paz y la consolidación de las instituciones en Somalia desde el último informe (S/2012/74) nos permite ser optimistas en cuanto al futuro del país, teniendo en cuenta los progresos logrados, aunque tenemos que seguir avanzando en el proceso de transición. Este compromiso ha permitido al Gobierno Federal de Transición y a sus fuerzas aliadas ejercer su autoridad más allá de Mogadiscio, sobre todo en importantes ciudades estratégicas del sur y el centro de Somalia así como en las zonas recientemente recuperadas. Además, se ha logrado verdadero progreso en cuanto a la seguridad, la elaboración de la constitución, la apertura política, la reconciliación y la buena gobernanza, a pesar de la demora para ejecutar la hoja de ruta debido a la falta de recursos y a la crisis existente en el Parlamento Federal de Transición.

A pesar de los progresos, hay varias cuestiones importantes que no se han resuelto con respecto a la aplicación de los principios convenidos. Por ejemplo, cabría mencionar en este contexto la necesidad de no limitar las disposiciones del proyecto de constitución relativas a los derechos y las libertades fundamentales. Además, como se señaló en el contexto del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia y de la Conferencia de Londres, es preciso adoptar medidas apropiadas contra los saboteadores del proceso de paz.

En cuanto a la seguridad, a pesar de los reiterados ataques perpetrados en marzo, sobre todo la explosión que tuvo lugar en abril en el Teatro Nacional de Mogadiscio, que el Consejo condenó firmemente en un comunicado de prensa, es innegable que Al-Shabaab sigue perdiendo terreno, aun cuando se haya aliado a otras milicias en Puntlandia. Como se indica en el informe del Presidente de la Comisión de la Unión Africana de 20 de marzo, es probable que las deserciones de sus filas debiliten aún más el movimiento terrorista.

Ninguno de estos logros habría sido posible sin la labor de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), cuya eficacia operacional permitió alcanzar resultados alentadores. En este sentido, el Togo celebra la creación del Comité de Coordinación de Operaciones Militares, cuya colaboración con otros órganos ha permitido redefinir la estructura del cuartel general de la fuerza mejorado y efectuar operaciones de gran envergadura en varios sectores.

La esperanza que renace en Somalia gracias a los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición y de la comunidad internacional no debe llevarnos a soslayar el hecho de que incumbe principalmente a los propios somalíes garantizar la seguridad de su país. Solo ellos pueden establecer de manera sostenible la seguridad y la estabilidad a que aspira la población desde hace decenios. También es urgente lograr cuanto antes un sector de seguridad independiente. Compartimos la opinión de que la independencia de este sector exige una planificación y una orientación estratégicas, la capacitación y el equipamiento de las fuerzas militares y policiales, la modernización de los sistemas de justicia y penitenciario y el establecimiento de un programa de desarme, desmovilización y reintegración de combatientes que hayan abandonado los grupos rebeldes somalíes. El Togo aprovecha esta oportunidad para dar las gracias una vez más a la Unión Europea, a los Estados Unidos, al Reino Unido y a todos los

demás asociados que prestan un apoyo sustancial de distintas formas a la AMISOM y a las fuerzas del Gobierno somalí.

En el informe se indica que continúa la piratería en la zona de alto riesgo y se manifiesta con ataques cada vez más ambiciosos, un recrudecimiento de la violencia y un aumento de las cantidades que se exigen por los rescates. El Togo estima que la piratería solo podrá eliminarse combinando las actividades represivas y los esfuerzos más amplios en pro de la estabilización en Somalia, promoviendo la buena gobernanza y el estado de derecho, fortaleciendo las instituciones gubernamentales y promoviendo el desarrollo socioeconómico.

Todas esas acciones exigen importantes medios logísticos y financieros, que ni Somalia ni los Estados de la subregión pueden encontrar por sí solos. Por tanto, los asociados externos deben seguir apoyando a esos Estados en la lucha que, una vez ganada, será beneficiosa no solo para la paz en la subregión sino también para la libertad del comercio y de la navegación.

En el plano humanitario, sigue en vigor la prohibición que Al-Shabaab impuso a las organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales que trabajan en las zonas bajo su control, como se indica en el informe. Esta prohibición contribuye al deterioro de la situación humanitaria en las regiones del sur del país, que acoge a la gran mayoría de las personas afectadas por la crisis, que padecen sobre todo de desnutrición.

Además, en los informes se indica que Al-Shabaab comete asesinatos selectivos en las zonas cuyo control ha perdido recientemente. También se han señalado casos de violación y de violencia sexual contra mujeres y niñas desplazadas. El Togo estima que el comportamiento violento de Al-Shabaab en las zonas cuyo control pierde es inaceptable, y pide más vigilancia y reacciones espontáneas de las fuerzas del Gobierno y de la AMISOM para proteger las zonas que ha recuperado de la organización terrorista.

El Togo acoge con beneplácito la resolución del Consejo de Derechos Humanos de 23 de marzo, en la que se pide al Secretario General que redacte un informe que contenga propuestas concretas para adoptar un enfoque más integrado en todo el sistema de las Naciones Unidas para proteger y promover los derechos humanos en Somalia. Esperamos que la conferencia internacional sobre Somalia, que se celebrará dentro de unos días en Turquía, ofrezca la oportunidad de seguir debatiendo esta cuestión.

Para concluir, quisiera reiterar el agradecimiento de mi país a los países que aportan contingentes, la AMISOM, los países donantes y las organizaciones por los sacrificios inestimables que siguen haciendo para restablecer la estabilidad en Somalia y mantener la paz y la seguridad en toda la región del Cuerno de África.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Ante todo, acojo con agrado el hecho de que hoy contamos con la presencia del Excmo. Sr. Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed y darle las gracias por haber compartido con los miembros del Consejo su evaluación sobre la situación en su país, sus inquietudes y sus expectativas con respecto a la comunidad internacional. Doy las gracias también al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, por su compromiso y su dedicación a su misión de paz y reconciliación en Somalia.

Marruecos celebra el interés constante que Somalia reviste para el Consejo de Seguridad a fin de ayudar a un país que fue asolado por una guerra sangrienta durante 20 años y lograr que supere la violencia y la inestabilidad. Este interés ha quedado ampliamente demostrado en la Conferencia de Londres celebrada el 23 de febrero, cuyos resultados, esperamos, se consoliden y se enriquezcan en la conferencia de Estambul, prevista para el 31 de mayo.

A Marruecos le complacen las medidas adoptadas y los progresos realizados en el ámbito político y de la seguridad en Somalia, que se han concretado con el establecimiento del proceso de paz de Djibouti y la hoja de ruta para poner fin a la transición. La apertura del Gobierno Federal de Transición en las zonas recuperadas y el acuerdo sobre las modalidades de una Asamblea Constituyente representan verdaderos logros para el pueblo somalí.

Sin embargo, a pesar de esos progresos, la situación sigue siendo precaria y reversible, como señaló el Representante Especial del Secretario General, porque no solo algunas partes del territorio nacional permanecen fuera del control del Gobierno central, sino que este se enfrenta a los actos terroristas de Al-Shabaab, sobre todo en el norte del país, con todas las consecuencias humanas y humanitarias que acarrean para centenares de miles de refugiados y personas desplazadas.

Mi país condena enérgicamente las actividades terroristas de Al-Shabaab y los actos de piratería que se han producido frente a las costas de Somalia a pesar de los esfuerzos de la comunidad internacional por asegurar las aguas cercanas al Cuerno de África. Estos esfuerzos deben reforzarse, tanto en tierra firme como en el mar, y deben combinarse con el establecimiento del estado de derecho y el fomento de la capacidad del Gobierno somalí en este ámbito.

Marruecos se solidariza con el pueblo de Somalia y apoya sus aspiraciones legítimas a lograr la paz y la estabilidad. Mi país respeta la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad nacional de Somalia. Sin embargo, la consecución de estos objetivos exige un diálogo inclusivo, voluntad de reconciliación y respeto de los compromisos asumidos en el acuerdo de paz, la hoja de ruta y el Acuerdo de Kampala para finalizar el período de transición. En este contexto, exhortamos a todas las partes a intensificar sus esfuerzos para dar por terminado el proyecto de constitución y crear las condiciones para el buen desarrollo de las elecciones. Estos plazos son determinantes para abrir perspectivas tranquilizadoras y prometedoras en el período posterior a la transición.

Como se sabe, Somalia se encuentra en un momento crucial. Los somalíes, tal y como están las cosas, deben superar sus desacuerdos y poner la paz, la estabilidad, la reconciliación y la unificación de su país por encima de sus ambiciones personales y de sus diferencias partidistas. Tendrán que demostrar la voluntad política para unirse y hacer frente a los desafíos del terrorismo, la inseguridad y los atentados contra la unificación del país.

Somalia debe mucho a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional por el progreso que han logrado en las esferas política y de seguridad y por la ayuda generosamente brindada a la población desplazada. En particular, aplaudimos la labor de la Misión de la Unión Africana en Somalia, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, instalada desde el 24 de febrero en Mogadiscio, y el Comité establecido en virtud de las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009), presidido por el Representante Permanente de la India.

Pero hace falta más solidaridad y más compromiso por parte de la comunidad internacional para hacer que la crucial etapa inmediatamente posterior al fin del período de transición se caracterice por el mantenimiento y la consolidación del progreso alcanzado hasta ahora. Marruecos y todo el continente africano están dispuestos a seguir apoyando al pueblo de Somalia en su empeño por lograr la estabilidad, la unidad y la reconciliación.

Sr. Osorio (Colombia): Sr. Presidente: Quisiera agradecer la convocatoria a este debate a solo tres meses del término del período de transición en agosto de 2012. Permítame además saludar y agradecer las intervenciones del Presidente del Gobierno Federal de Transición, Excmo. Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, y del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, cuyo informe nos ilustra muy claramente la situación y los desafíos en este momento.

Al tiempo que registramos con optimismo los avances en la ejecución de ciertas tareas establecidas en la hoja de ruta, entendemos que la coyuntura política, militar y humanitaria actual en Somalia no está exenta de riesgos y dificultades. Dada la fragilidad de la situación, es preciso redoblar los esfuerzos a fin de consolidar los logros alcanzados en los diferentes frentes, y sentar las bases para restablecer la paz y la estabilidad, y propiciar un desarrollo económico y social sostenible.

Aunque la situación de seguridad ha mejorado, particularmente en Mogadiscio, en las afueras de la ciudad, y en algunas partes del sur y el centro de Somalia la situación sigue siendo inestable. A pesar de los avances de las fuerzas somalíes y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), los ataques terroristas de Al-Shabaab siguen representando una seria amenaza para las instituciones federales de transición, las fuerzas de la AMISOM y el propio proceso político.

Es cada vez más necesaria la efectiva utilización de los mecanismos establecidos por la Organización, incluyendo el régimen contemplado en las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) para imponer las medidas correspondientes contra aquellos agentes internos y externos que buscan socavar el proceso de paz y reconciliación en Somalia; identificar a los líderes de grupos armados que obstaculizan la prestación, el acceso y la distribución de asistencia humanitaria, y aplicar las sanciones pertinentes para restringir el comercio del carbón vegetal. Es indispensable además intensificar el monitoreo e identificación de

violaciones al embargo de armas e imponer sanciones selectivas, de ser necesario, a fin de reducir los efectos que esta dinámica puede tener en el contexto somalí.

Reconocemos la significativa contribución de la AMISOM a la búsqueda de la paz en Somalia. Destacamos el progreso alcanzado en la ampliación de la AMISOM tras la aprobación de la resolución 2036 (2012) y su despliegue más allá de Mogadiscio por primera vez desde su establecimiento. No obstante, es necesario perseverar en los esfuerzos a fin de lograr establecer una presencia en los cuatro sectores establecidos en el concepto estratégico. Es también fundamental continuar proporcionando equipo, asistencia técnica, financiación para los estipendios de las tropas y financiación sin condiciones previas a la Misión mediante el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM.

De igual forma, es necesario ofrecer mayores recursos técnicos y financieros y capacitación a las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, de manera que puedan desplegar su actividad en tierra y en las aguas situadas frente a sus costas y desempeñar un papel más importante en las operaciones en curso.

En una perspectiva de largo plazo, toda solución estable y duradera al problema de la piratería en las costas de Somalia debe enmarcarse en iniciativas más amplias encaminadas a la construcción de capacidades nacionales en materia institucional, y en la cual los componentes económicos, de seguridad, judicial y penitenciario se puedan ejecutar de manera simultánea.

Es preciso armonizar y sincronizar los esfuerzos políticos y militares con miras a una verdadera estabilización de la situación en Somalia. Por ello, consideramos importante apoyar los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por llegar a las zonas recuperadas recientemente, y particularmente la política nacional para la reconciliación y la estabilización de las zonas liberadas en el sur y el centro de Somalia.

Ante el fin inminente del período de transición, es preciso que los líderes somalíes trabajen unidos para dejar de lado sus divisiones, anteponiendo el interés del pueblo somalí a los intereses particulares, y lograr así completar la implementación de la hoja de ruta en los plazos establecidos. Un compromiso en ese sentido allanará el camino para avanzar juntos hacia una solución general y duradera de la situación en Somalia en esta fase crítica del proceso político.

Si bien el Gobierno Federal de Transición tiene la responsabilidad primordial en el restablecimiento de la seguridad, la estabilidad política, el estado de derecho y el desarrollo económico, es crucial que la comunidad internacional le continúe prestando su apoyo en el fortalecimiento de la institucionalidad y la construcción de capacidades nacionales. La próxima conferencia sobre Somalia, a celebrarse en Estambul, será un espacio privilegiado para abordar los retos inmediatos de Somalia y dar inicio a la planificación de soluciones de largo plazo que permitan crear las condiciones para propiciar un desarrollo económico y social sostenible.

Para concluir, quisiera exhortar a las autoridades somalíes y a los demás actores relevantes a que continúen participando de manera constructiva y cumplan con sus obligaciones en la ejecución de la hoja de ruta, de manera que se cumplan los plazos establecidos para finalizar el período de transición en agosto de 2012. Es preciso mantener el impulso y vislumbrar la estabilización y fortalecimiento del Estado somalí como objetivo central a largo plazo.

Sr. Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial Augustine Mahiga por su exposición informativa y su análisis tan valioso. Permítaseme también dar las gracias al Excmo. Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed por su presencia y su declaración.

Portugal celebra el progreso alcanzado hasta la fecha en la aplicación de la hoja de ruta de Kampala. Sin embargo, nos preocupa la demora en la realización de algunas de sus principales tareas, así como el efecto negativo que tiene el estancamiento de tan larga data en el Parlamento Federal de Transición. A solo tres meses de la finalización de la transición política en Somalia, debemos reiterar que corresponde a los dirigentes somalíes aprovechar esta oportunidad de cumplir sus compromisos para garantizar que se cumpla el plazo de 20 de agosto.

Es fundamental que las autoridades somalíes apliquen los principios de Garoowe, que proporcionan una base sólida para el camino que deben seguir, con el establecimiento de nuevas instituciones y la aprobación de una nueva constitución por una asamblea constituyente representativa, con plena transparencia. La constitución, sujeta a un referéndum nacional a su debido tiempo, debe basarse en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales,

incluidos los derechos de la mujer y de las personas que pertenecen a las minorías, y debe crear un marco para que todos los somalíes participen en la vida pública. Al mismo tiempo, es indispensable garantizar el acceso y la prestación de los servicios básicos a la población, apoyar la paz y el desarrollo sostenibles, crear un gobierno eficaz y restablecer un sistema judicial independiente.

Si bien la voluntad y la decisión de la comunidad internacional de seguir apoyando al pueblo somalí son claras —como lo demuestran la ardua labor constante del Representante Especial del Secretario General Augustine Mahiga, cuyos esfuerzos deseo encomiar, y la próxima conferencia de Estambul, que se celebrará del 31 de mayo al 1 de junio, así como la reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia, que se celebrará en Roma los días 2 y 3 de julio— la responsabilidad de lograr una solución política corresponde a los propios somalíes. Portugal reitera la opinión del Secretario General de que se deberían adoptar medidas adecuadas contra los que se determina que están bloqueando o socavando el progreso.

Portugal reconoce y encomia el papel fundamental de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) de brindar seguridad al país. La aprobación de la resolución 2036 (2012) y el fortalecimiento considerable de la AMISOM que mediante dicha resolución se autoriza son una expresión clara de la importancia política y la pertinencia del apoyo constante y considerable que permite a la Misión cumplir su mandato. Por conducto de las Naciones Unidas y de la Unión Europea, Portugal continuará brindando su apoyo a la AMISOM.

En ese sentido, permítaseme exhortar a los nuevos países que aportan contingentes a que integren plenamente sus fuerzas a la estructura de control y mando de la AMISOM, de conformidad con dicha resolución. Permítaseme también exhortar a los demás donantes a que contribuyan con la financiación sostenible de la AMISOM y proporcionen los facilitadores de fuerza que permitan a la Misión operar de manera eficaz.

Además, quisiera reconocer los esfuerzos realizados hasta la fecha por todos los asociados que participan en las acciones militares en Somalia para reducir al mínimo el efecto negativo que tiene la intervención militar en la vida de los civiles somalíes y proteger sus derechos humanos. Los exhorto a que continúen realizándolos.

El compromiso inquebrantable de las autoridades somalíes con la gobernanza y la seguridad eficaces es fundamental para consolidar los logros militares de la AMISOM sobre el terreno y garantizar la gobernanza en los territorios que se encontraban anteriormente bajo el dominio de Al-Shabaab. Aprovechamos esta oportunidad para exhortar a las instituciones federales de transición a que asuman plenamente el liderazgo de ese proceso. Por medio de la Misión de Formación para Somalia de la Unión Europea, a la cual Portugal aportará 16 efectivos militares en 2012, seguiremos respaldando el desarrollo de las fuerzas de seguridad nacionales somalíes. Exhortamos a los demás donantes a que se sumen a ese proceso.

Asimismo, recordamos la importancia de que se siga brindando apoyo y asistencia humanitaria a Somalia. Nos preocupa el empobrecimiento de la población debido al conflicto imperante y a la persistente sequía, así como las consecuencias que puede tener esa situación con el aumento del número de los refugiados en la región. Como subraya el Secretario General en su informe (S/2012/283), la situación humanitaria sigue siendo frágil y se sigue corriendo el riesgo de que se malogre el progreso alcanzado. Portugal insta a todas las partes a que garanticen el acceso pleno y sin trabas a la asistencia humanitaria en todo el país para que se pueda llegar a las personas vulnerables.

A medida que se progresa respecto de la situación política y de seguridad, los logros alcanzados hasta la fecha en Somalia únicamente serán sostenibles si todos los interesados siguen buscando una respuesta multifacética a las causas subyacentes de la inestabilidad en el país, incluso consolidando la estabilidad a nivel local e intensificando las medidas para hacer frente a las amenazas que presentan la piratería y el terrorismo.

Portugal siempre ha sostenido que la piratería es un problema de la delincuencia organizada, cuyas causas pueden encontrarse en tierra en Somalia. Sus causas están relacionadas con el conflicto que ha asolado a Somalia durante más de dos decenios y el empobrecimiento extremo de la población, sobre todo en las comunidades costeras. Nos preocupa sobre todo la expansión de los ataques de piratería en todo el Océano Índico, que se extienden por el sur hasta las

costas de Mozambique y por el este hasta las costas de la India.

Para concluir, permítaseme recalcar que el tiempo es oro. Como señaló claramente el Secretario General, a pesar de los desafíos, hay una verdadera oportunidad de impulsar el país hacia una nueva etapa en el proceso político. Para que ello ocurra, los dirigentes somalíes deben unirse en torno al compromiso de finalizar la transición en agosto.

Sr. Rosenthal (Guatemala): En primer lugar, quisiéramos saludar al Presidente del Gobierno Federal de Transición, Excmo. Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, y agradecerle su presencia. Esta es una reafirmación de su compromiso en la lucha por resolver el conflicto que lleva muchos años asolando su país. También agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, la presentación del informe que nos ocupa (S/2012/283) y su incansable labor al frente de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia.

A lo largo de varios meses hemos visto señales alentadoras y acontecimientos importantes y positivos en Somalia, sobre todo en el contexto de su situación en los últimos años. Reconocemos que los próximos meses representan un posible punto de inflexión para el futuro de Somalia y, por ende, para toda la región del Cuerno de África.

Guatemala valora los esfuerzos realizados hasta ahora que tienen el potencial de conducir a una nueva etapa para lograr la estabilidad y la paz. Basados en nuestras propias vivencias del pasado entendemos lo importante que es actuar con firmeza y voluntad, sin tolerar ningún obstáculo que pueda hacer retroceder el logro de las metas trazadas. Permítame hacer unos breves comentarios puntuales.

Sobre la aplicación de la hoja de ruta, mi delegación considera prioritario que se concluya la redacción y aprobación de la nueva constitución. La aprobación de la constitución también representa un punto de partida para lograr la reconciliación nacional. Encomiamos los esfuerzos realizados para establecer la Asamblea Constituyente, requisito fundamental para el éxito del proceso. La nueva constitución provisional debe reflejar las aspiraciones de todo el pueblo somalí y debe cumplir con las normas internacionales de derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres y los niños.

La elección de los miembros de la Asamblea Constituyente y del nuevo Parlamento es de suma importancia; de ello dependen la credibilidad y la legitimidad de esas instituciones. Los miembros deben de representar la amplia diversidad del pueblo somalí.

Consideramos fundamental finalizar el período de transición el 20 de agosto próximo, tal como se establece en la hoja de ruta y lo reafirman las Conferencias Garowe I y II y Gaalkacyo. Estamos de acuerdo con lo señalado por el Representante Especial del Secretario General en el sentido de que esta transición debe ser liderada por los propios somalíes. A la misma vez, el pueblo de Somalia debe estar seguro de que la comunidad internacional, y en especial el Consejo de Seguridad, lo acompaña en su proceso de paz.

Al igual que las demás delegaciones, hemos tomado nota de la carta conjunta de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. La resolución 2036 (2012) reafirma la decisión del Consejo de Seguridad de tomar medidas contra los agentes internos y externos que participen en acciones encaminadas a socavar el proceso de paz. Mi delegación apoyará todas las acciones que sean necesarias para garantizar el pleno cumplimiento de la hoja de ruta para el 20 de agosto próximo. No puede haber más prórrogas.

Sobre la estrategia de seguridad, consideramos que el proceso de paz depende en buena parte del éxito de la expansión de la seguridad en el territorio somalí. Consideramos que la coordinación estratégica y la ampliación multisectorial de las operaciones de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) han dado resultados positivos y esperamos el oportuno despliegue a los sectores, tal como está señalado en el párrafo 91 del informe del Secretario General. Apoyamos plenamente la expansión y ejecución de los planes de estabilización a los sectores recuperados. El establecimiento de administraciones locales capaces de prestar servicios básicos a su población será esencial. Estamos agradecidos a todos los socios internacionales por su apoyo sostenido a Somalia, en particular a los países que aportan contingentes, por sus sacrificios, y a los países donantes.

Para que el proceso político continúe, debemos redoblar nuestros esfuerzos para acabar con el terrorismo. A pesar de los éxitos de las operaciones

militares de la AMISOM, Al-Shabaab sigue siendo una amenaza, atentando contra somalíes inocentes y otros objetivos de sus actos criminales. La piratería frente a las costas de Somalia y en el Golfo de Adén continúa constituyendo una grave amenaza para la seguridad marítima y el desarrollo económico de los países de la región. Reiteramos que la piratería es una consecuencia de los desafíos que enfrenta Somalia en tierra. Por ello es tan importante que el Consejo de Seguridad esté apoyando a Somalia a enfrentar las causas subyacentes de la piratería. Aunque se ha constatado que el número de actos de piratería que han prosperado se ha reducido gracias a las medidas concretas adoptadas, es preocupante observar que sigue siendo una actividad delictiva arraigada, como se menciona en el informe del Secretario General, y que todavía hay muchos casos de ataques de piratas y toma de rehenes, que incluso se extienden más allá de las costas de Somalia.

Sobre la situación humanitaria, si bien nos complace que Somalia ya no sufra hambruna, la situación sigue siendo frágil. Esperamos que la mejora de la situación de seguridad permita avanzar en las condiciones para poder llevar a cabo las actividades humanitarias, sobre todo teniendo en cuenta que el movimiento de Al-Shabaab sigue impidiendo a algunas organizaciones humanitarias trabajar en las zonas que controla, lo que dificulta considerablemente la prestación de asistencia a la población necesitada. La comunidad internacional también debería mostrar una mayor solidaridad con el pueblo somalí con respecto a la prestación de asistencia humanitaria.

Seguimos preocupados en particular por la difícil situación de las mujeres y los niños somalíes, muchos de los cuales son vulnerables a mayores niveles de violencia sexual y por motivos de género. Instamos a la comunidad internacional a que siga prestando asistencia vital a esas poblaciones y a otros necesitados en Somalia y sus países vecinos.

Finalmente, encomiamos al Gobierno de Turquía y al Secretario General de las Naciones Unidas por convocar la próxima Conferencia de Estambul en un momento tan oportuno para Somalia. Estaremos representados en dicho encuentro.

Sr. Manjeev Singh Puri (India) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy la bienvenida al Consejo de Seguridad al Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed. Su participación y declaración en la sesión de hoy subrayan el liderazgo que ha ejercido el Gobierno Federal de Transición en favor de la estabilización de la situación en Somalia. Doy las gracias también al Representante Especial del Secretario General Augustine Mahiga por su esclarecedora exposición informativa.

Es evidente que el proceso político de Somalia ha ingresado en una etapa decisiva, para concluir la etapa de transición en agosto. Con esos antecedentes, el debate de hoy debe ayudar al Consejo a evaluar el progreso realizado hasta la fecha en la aplicación de la hoja de ruta, identificar los retos y decidir con cuáles medios y arbitrios se hará frente a esos retos.

En el año pasado, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), el Gobierno Federal de Transición y las fuerzas aliadas han progresado mucho respecto de la seguridad. Si bien Al-Shabaab llevó a cabo algunos ataques terroristas espectaculares, en términos generales en Mogadiscio se han sostenido los logros en materia de seguridad. Ello ha facilitado la recuperación de las actividades económicas. A ese respecto, en enero de este año, la reubicación de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia en Mogadiscio fue un hito importante. Las fuerzas de seguridad, dirigidas por la AMISOM, con la asistencia de contingentes de Kenya y Etiopía, han recuperado también varias zonas controladas por Al-Shabaab en Somalia meridional y central. A ese respecto, el fortalecimiento de la AMISOM con recursos más previsibles y sostenibles, de conformidad con la resolución 2036 (2012), permitirá alcanzar nuevos triunfos contra Al-Shabaab.

Sin embargo, Al-Shabaab sigue siendo una fuerza poderosa y, debido a su reciente afiliación a Al-Qaida, sigue planteando una grave amenaza para la paz y la seguridad en Somalia y en toda la región. Los recientes ataques en Mogadiscio y en Somalia meridional confirman su capacidad. Por lo tanto, hay que acelerar la estabilización y la reconciliación en las zonas liberadas y restringir las fuentes de ingresos y de armas de Al-Shabaab. Todas las partes deben aplicar estrictamente la prohibición del comercio de carbón, de conformidad con la resolución 2036 (2012). Hemos observado que el Gobierno Federal de Transición ha establecido comités de seguridad de distrito como parte de sus esfuerzos de difusión en las zonas liberadas. Pensamos que la aprobación de un plan nacional de seguridad y estabilización facilitará la estabilización y la reconciliación en esas zonas, y debe acelerarse.

Habida cuenta de la frágil situación existente en materia de seguridad, nuestro constante apoyo a la AMISOM sigue siendo decisivo, así como el respaldo para consolidar la capacidad de las fuerzas de seguridad somalíes. Hemos observado el avance logrado respecto del pleno despliegue de la dotación prevista de efectivos de la AMISOM y sus planes de despliegue. Encomiamos a los países que aportan contingentes por sus compromisos en ese sentido y esperamos que el Consejo intensifique aún más su apoyo a la AMISOM de conformidad con las recomendaciones de la Unión Africana. La India, por su parte, en 2011 hizo una contribución sin reservas de 2 millones de dólares a los fondos fiduciarios de las Naciones Unidas y la Unión Africana para las operaciones de la AMISOM, y este año aportará otra contribución de 1 millón de dólares.

Los logros en materia de seguridad tienen que ir acompañados de adelantos políticos. Esperamos que las instituciones federales de transición y otras partes somalíes interesadas cooperen plenamente con el cumplimiento de las decisiones adoptadas en las Conferencias constitucionales consultivas I y II celebradas en Garoowe en un plazo definido. En ese sentido, hemos observado los esfuerzos que se realizan en Mogadiscio y en otras regiones, y esperamos que esos esfuerzos tengan el mayor apoyo posible a fin de garantizar la inclusividad en el proceso, teniendo en cuenta la estructura social tradicional y dando cabida a las autoridades regionales existentes en el sistema federal.

El problema de la piratería y la toma de rehenes frente a las costas de Somalia sigue siendo motivo de gran preocupación para la India. A pesar de las medidas adoptadas para combatir la piratería, en 2011 el número de tentativas de ataques piratas aumentó en un 65%. Los piratas tienen actualmente en su poder 16 buques y aproximadamente 300 rehenes. Por consiguiente, quisiéramos reiterar que la comunidad internacional debe adoptar una amplia estrategia de lucha contra la piratería, en la que también se aborden las condiciones inhumanas en que los piratas mantienen a los rehenes.

Para concluir, quisiera decir que, a medida que nos aproximamos al fin de la transición en Somalia, la comunidad internacional y las Naciones Unidas, en particular, deben seguir vigilantes ante fuerzas que tienen la posibilidad de socavar el proceso. La comunidad internacional también debería seguir en contacto con las partes somalíes interesadas y prestar asistencia en las esferas política, de seguridad y humanitaria, tal como lo requieran las autoridades somalíes después de la transición. Como ha señalado el Secretario General, la inversión de la comunidad internacional será fundamental para la recuperación y el desarrollo de Somalia a largo plazo. En ese sentido, acogemos con beneplácito la conferencia que se ha previsto celebrar en Estambul a fines de este mes y esperamos que consolide los logros de la Conferencia de Londres que se celebrará en febrero.

La India, por su parte, seguirá cooperando con todas las partes interesadas en lograr la estabilización de la situación en Somalia. La India también continuará ampliando su apoyo al fomento de la capacidad de las instituciones nacionales somalíes a través del desarrollo de los recursos humanos. Recientemente hemos aumentado el número de becas para estudiantes y expertos somalíes. También continuaremos nuestra cooperación en el sector de la tecnología de la información en Somalia.

Esperamos que, con nuestros esfuerzos colectivos, el pueblo de Somalia pueda pasar en agosto a una nueva página de su historia y lograr una paz sostenible y una estabilidad duradera en el país.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Mahiga, por su exposición informativa. También desearía dar la bienvenida a esta sesión al Presidente del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Excmo. Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed.

El proceso de paz somalí se encuentra en una etapa decisiva. Acogemos con agrado los firmes progresos logrados en el cumplimiento de la hoja de ruta respecto del fin del período de transición, los adelantos alcanzados en los esfuerzos por redactar una constitución y celebrar elecciones parlamentarias, los logros militares obtenidos y el mejoramiento digno de atención que se ha realizado en la situación humanitaria en el país. También observamos que el proceso de paz sigue afrontando muchas dificultades. Las tensiones han aumentado en el seno del Parlamento Federal de Transición, lo cual ha afectado en forma negativa el cumplimiento de la hoja de ruta. En varias regiones surgen posibilidades de nuevos conflictos. Y la situación humanitaria en Somalia sigue siendo delicada.

China considera que la reconciliación nacional es la única manera de restablecer la paz y la estabilidad en Somalia. Apoyamos a Somalia en seguir aplicando la Carta Federal de Transición, el Acuerdo de Djibouti, el Acuerdo de Kampala y los principios de Garoowe, así como en la plena aplicación de la hoja de ruta y finalice el período de transición dentro de los plazos previstos. Esperamos que las partes en Somalia coloquen en primer lugar los intereses del país y su pueblo y que, con un espíritu de solidaridad y reconciliación, superen las diferencias a través del diálogo y las consultas lo antes posible para que no se perturbe de manera innecesaria el proceso de paz.

Apoyamos al Gobierno Federal de Transición para que intensifique aún más el fomento de la capacidad a fin de que pueda gobernar con eficacia todo el territorio de Somalia lo antes posible. Abrigamos la esperanza de que las partes en Somalia renuncien a la violencia y se sumen al proceso de paz en forma incondicional lo más pronto posible.

En las actuales circunstancias, la comunidad internacional debería seguir respaldando los esfuerzos de mediación de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, apoyando al Gobierno Federal de Transición en el fortalecimiento del fomento de la capacidad y alentando a las partes a que cumplan de buena fe con la hoja de ruta. China acoge con agrado el informe de la Unión Africana publicado el 20 de marzo sobre su Misión en Somalia. Esperamos que las Naciones Unidas sigan intensificando su apoyo logístico destinado a la Misión con miras a dar eficaz cumplimiento a la resolución 2036 (2012). Celebramos la exitosa Conferencia de Londres sobre Somalia, y esperamos con interés lograr los mismos resultados positivos en la conferencia que se celebrará a fines de este mes en Estambul.

Sr. Tarar (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber organizado la sesión de hoy. Damos una cordial bienvenida al Excmo. Presidente Sharif Sheikh Ahmed al Consejo de Seguridad y le agradecemos su exposición informativa. Asimismo, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Agustine Mahiga, y a su equipo por la importante labor que realizan en Somalia.

Al aproximarse el fin del período de transición, dentro de tres meses, se ha pasado a una nueva página en la historia de Somalia. Compartimos la esperanza de que agosto sea un mes propicio para poner fin al conflicto y aportar una paz duradera a Somalia.

El consenso político nacional entre todas las partes somalíes interesadas es esencial para marcar el comienzo de una nueva era. Reconocemos el avance logrado en las dos conferencias celebradas en Garoowe y en las reuniones de seguimiento en favor del establecimiento de un gobierno representativo después de la transición en Somalia, de conformidad con la Carta Federal de Transición, el Acuerdo de Djibouti, el Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta para la transición.

Cada paso en esa compleja travesía es invalorable, ya que el avance hacia el desarrollo constitucional y la consolidación del Estado está colmado de miles de obstáculos. Nadie debe subestimar la complejidad de abordar las cuestiones intrincadas y complejas, como la naturaleza del federalismo, la codificación de las tradiciones religiosas y tribales y la composición de la Asamblea Constituyente. Por consiguiente, en este momento crucial quisiéramos enviar un mensaje de aliento y solidaridad al pueblo de Somalia y a sus dirigentes.

En ese sentido, también es imprescindible que todos las partes políticas en Somalia aprovechen este momento de la historia, superen sus diferencias y obren en favor de un acuerdo más amplio sobre las cuestiones pendientes que figuran en la hoja de ruta. No se debe desaprovechar la oportunidad única que se presenta en la unanimidad sobre la configuración amplia de la futura gobernanza y el marco político, así como en el compromiso constante de la comunidad internacional.

Los avances políticos en Somalia seguirán siendo frágiles si no se alcanzan los logros correspondientes en materia de seguridad. El papel de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) de garantizar la seguridad y el desarrollo, y con ello consolidar los beneficios políticos, es absolutamente decisivo. La Unión Africana y los países que aportan contingentes a la AMISOM merecen un elogio especial y toda la asistencia posible. Acogemos con beneplácito el papel más amplio que despliega la AMISOM al fortalecer la eficacia de las fuerzas somalíes.

En el último informe del Secretario General sobre Somalia (S/2012/283) se subraya correctamente que la escasez de recursos socava el avance hacia la

integración de las fuerzas armadas de Somalia, el desarrollo de los sistemas de justicia y policía civil, así como la elaboración de programas para los combatientes desmovilizados. El Secretario General también ha destacado que, además del estancamiento en el seno del Parlamento Federal de Transición, la falta de recursos también dificulta el cumplimiento sin inconvenientes de la hoja de ruta. Si bien agradecemos todas las contribuciones financieras que se han hecho en Somalia, esperamos que la cuestión de los recursos merezca nuestra debida atención, como ha señalado correctamente el Presidente Ahmed, quien solicitó apoyo financiero y de consolidación de la capacidad para varias instituciones de Somalia.

El Pakistán está a favor de un enfoque amplio para abordar la piratería marítima frente a las costas de Somalia y en el Golfo de Adén. Hemos subrayado sistemáticamente la necesidad de hacer frente a esa amenaza abordando sus causas profundas, que incluyen, entre otras cosas, la recesión económica, el desempleo y el daño ambiental causado en las zonas ribereñas de Somalia. Para contrarrestar la piratería, estamos de acuerdo en que se añada un componente marítimo a la AMISOM, y apoyamos también la acción de la coalición naval internacional contra la piratería. El Pakistán participa activamente en esa coalición. También instamos a que no se olvide la difícil situación de muchos rehenes, incluidos ciudadanos pakistaníes cautivos de los piratas, y que nos esforcemos para que sean liberados pronto. Se agradecería mucho toda ayuda que el Gobierno de Somalia pueda proporcionar en ese sentido. Toda la nación pakistaní está preocupada por los rehenes. El Presidente del Pakistán, Excmo. Sr. Asif Ali Zardari, supervisa personalmente los esfuerzos en favor de su liberación.

Compartimos las preocupaciones expresadas por oradores anteriores acerca de la situación humanitaria en Somalia. A pesar de que ha mejorado la situación de la hambruna, los problemas humanitarios persisten y requieren nuestra atención sostenida.

Para concluir, encomiamos la iniciativa de Turquía de celebrar la próxima conferencia sobre Somalia en Estambul. Esperamos que el evento contribuya a realizar las aspiraciones del pueblo somalí de tener una vida y un futuro mejores. También esperamos que promueva el objetivo de una paz y una estabilidad de largo plazo en Somalia, con el pleno respeto de su unidad, su soberanía y su integridad territorial. Deseamos que la iniciativa tenga mucho éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Azerbaiyán.

Ante todo, quisiera dar la bienvenida al Presidente del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Excmo. Sr. Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, y agradecerle su declaración. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Agustine Mahiga, por su exposición informativa y por la presentación del informe del Secretario General (S/2012/283).

Quisiera reiterar a las autoridades somalíes nuestro firme apoyo a sus esfuerzos por superar las dificultades, lograr la reconciliación y construir una nación segura, estable, unida, democrática y próspera. Azerbaiyán subraya la importancia de un compromiso sólido y sostenido por parte del Consejo de Seguridad y de toda la comunidad internacional con la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad de Somalia.

Celebramos el avance logrado en meses recientes en Somalia en las esferas política y de seguridad, lo cual confirma el compromiso del Gobierno Federal de Transición con el cumplimiento de la hoja de ruta para poner fin a la transición. Nos alienta el hecho de que, a pesar de algunas dificultades y demoras, el cumplimiento de la hoja de ruta esté avanzando. Se han cumplido tareas considerables. Como señala el Secretario General en su informe, existe una verdadera oportunidad, que se debe aprovechar, para que el país pase a una nueva etapa del proceso político.

Es evidente que Somalia es responsable de su propia paz, estabilidad, desarrollo y prosperidad, y que los dirigentes y todas las partes políticas interesadas de Somalia deben unirse en el compromiso de concluir la transición en agosto y hacer frente a los retos futuros. Al mismo tiempo, el apoyo internacional sostenido al proceso sigue siendo fundamental.

Azerbaiyán rinde homenaje a las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y los países que aportan contingentes por su compromiso constante tendiente a llevar la paz y la estabilidad al país. Nos alienta la consolidación cada vez mayor de la asociación entre las Naciones Unidas y la Unión

Africana. También quisiera encomiar a la Organización de Cooperación Islámica por su contribución para el logro de la paz y la reconciliación nacionales en Somalia y por la movilización de asistencia para las necesidades urgentes de las personas afectadas por la crisis humanitaria en ese país.

Tanto el Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia como la Conferencia de Londres han destacado la necesidad de tomar medidas en contra de los saboteadores del proceso de paz. Es crucial que se sigan adoptando todas las medidas necesarias para abordar con eficacia los retos y amenazas respecto del cumplimiento exitoso de la hoja de ruta, incluso apoyando y ejecutando medidas contra los agentes o grupos internos y externos que traten de socavar o bloquear el proceso de paz en Somalia.

Los ataques no convencionales que lleva a cabo Al-Shabaab son una cuestión preocupante, como lo son los informes sobre el fortalecimiento de su alianza con Al-Qaida y otros grupos de milicias que están en el país. A medida que las fuerzas somalíes y la AMISOM siguen ganando territorio, es crucial seguir apoyándolas, entre otras cosas para que desarrollen su capacidad para hacer frente e impedir con eficacia los ataques asimétricos y mejorar la seguridad civil.

La paz duradera tan esperada en Somalia requiere la recuperación económica del país a través de esfuerzos nacionales e internacionales integrados. Coincidimos con el Secretario General en que el fin de la transición debe alentar a la comunidad internacional a invertir seriamente en la recuperación y el desarrollo a largo plazo en Somalia. Esperamos con interés la conferencia que se celebrará en Estambul y sus resultados, como próximo hito importante de la colaboración de la comunidad internacional en aras de la paz y el desarrollo en Somalia.

La situación humanitaria requiere una atención constante. Subrayamos la importancia de proporcionar un apoyo sostenido a Somalia en ese sentido, así como la necesidad de redoblar esfuerzos destinados a encontrar soluciones a largo plazo para los desplazados internos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir nuestro debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.